

Los Fundamentos de la Enfermedad Renal Crónica.

La enfermedad renal crónica (ERC), también llamada insuficiencia renal crónica, describe la pérdida gradual de la función renal. Tus riñones filtran los desechos y el exceso de líquidos de tu sangre, que luego se eliminan del cuerpo en la orina. Cuando la ERC alcanza una etapa avanzada, los niveles peligrosos de líquidos, electrolitos y productos de desecho pueden acumularse en tu cuerpo y causarte daño.

En las primeras etapas de la ERC, es posible que tengas pocos signos o síntomas y solo puedas ser diagnosticado con un análisis de sangre y / u orina. De hecho, es posible que no te sientas enfermo de ERC hasta que pierdas la mayor parte de la función renal.

El tratamiento para la ERC se enfoca en prevenir más daño renal y en retrasar la pérdida de la función renal al controlar la causa subyacente y el tratamiento de la presión arterial alta. La ERC puede progresar a enfermedad renal en etapa terminal (ESRD) o insuficiencia renal total. La ESRD eventualmente es fatal si no es reemplazada con tratamientos como el filtrado artificial (diálisis) o un trasplante de riñón.

Los signos y síntomas de la enfermedad renal pueden incluir:

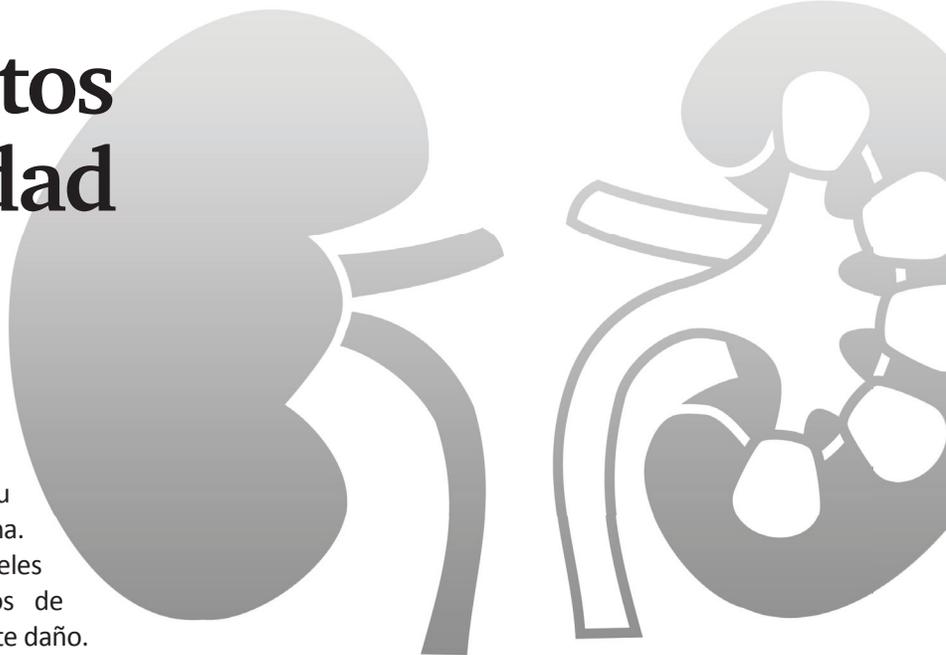
- Náusea
- Vómitos
- Pérdida de apetito
- Fatiga y debilidad.
- Problemas para dormir
- Cambios en la orina.
- Disminución de la agudeza mental o confusión
- Espasmos musculares y calambres
- Hipo
- Hinchazón de pies, tobillos, manos o cara.
- Picazón persistente
- Presión arterial alta (hipertensión) que es difícil de controlar.

- Dolor en el pecho, debido a la acumulación de líquido alrededor del revestimiento del corazón.
- Falta de aliento, debido a la acumulación de líquido en los pulmones.

Los signos y síntomas de la enfermedad renal a menudo son inespecíficos y pueden ser causados por otras enfermedades. Además, debido a que tus riñones son altamente adaptables y capaces de compensar la pérdida de función, los signos y síntomas pueden no aparecer hasta que se haya producido un daño renal irreversible. Haz una cita con tu médico si tienes signos o síntomas de enfermedad renal o si te dicen que tus análisis de sangre u orina muestran signos de ERC.

Las enfermedades y condiciones que comúnmente causan ERC incluyen:

- Diabetes tipo 1 o tipo 2.
- Presión arterial alta (hipertensión).
- Glomerulonefritis (gloe-mer-u-lo-nuh-FRY-tis), daño de los glomérulos del riñón o unidades de filtración), incluso por afecciones como el lupus.
- Nefritis intersticial, daño de los túbulos o tuberías del riñón y estructuras circundantes.
- Poliquistosis renal
- Obstrucción o bloqueo del tracto urinario debido a afecciones como próstata agrandada, cálculos renales y algunos tipos de cáncer.
- Reflujo vesicoureteral (ves-ih-koe-yoo-REE-ter-ul), una afección que hace que la orina regrese a los riñones.





- Infección renal recurrente, también llamada pielonefritis (pie-uh-lo-ne-fry-tis).

Los factores que pueden aumentar tu riesgo de ERC incluyen:

- Cardiopatía
- Fumar
- Obesidad
- Colesterol alto
- Ser afroamericano, nativo americano o asiático americano
- Antecedentes familiares de enfermedad renal.
- Tener 65 años o más.

Si tienes una afección médica que aumenta tu riesgo de ERC, tu médico puede controlar tu presión arterial y la función renal con análisis de orina y sangre durante las visitas regulares al consultorio. Pregúntale a tu médico si recomienda estas pruebas.

La ERC puede afectar a casi todas las partes de tu cuerpo. Las posibles complicaciones incluyen:

- Retención de líquidos, lo que podría provocar hinchazón en los brazos, piernas o cara, presión arterial alta o líquido en los pulmones (edema pulmonar).
- Un aumento repentino en los niveles de potasio en la sangre (hipercalcemia), lo que podría afectar la capacidad de funcionamiento de tu corazón y puede ser mortal.
- Enfermedades del corazón y los vasos sanguíneos (enfermedad cardiovascular)
- Huesos débiles y un mayor riesgo de fracturas óseas.

- Anemia
- Disminución del deseo sexual o impotencia.
- Daño al sistema nervioso central, que puede causar dificultad para concentrarse, cambios de personalidad o convulsiones.
- Sistema inmunitario disminuido, que puede aumentar el riesgo de infección.
- Pericarditis, una inflamación del revestimiento (pericardio) que rodea el corazón.
- Complicaciones del embarazo para la madre y el feto en desarrollo.
- Daño irreversible en los riñones (enfermedad renal en etapa terminal), que eventualmente requiere diálisis o un trasplante de riñón para sobrevivir.

Dependiendo de la causa subyacente, algunos tipos de enfermedad renal pueden tratarse para evitar desarrollar insuficiencia renal total. Esto puede incluir controlar otras afecciones crónicas, como diabetes o presión arterial alta. Sin embargo, la enfermedad renal crónica a menudo no tiene cura. En general, los objetivos del tratamiento son controlar los signos y síntomas, reducir las complicaciones y retrasar la pérdida de la función renal.

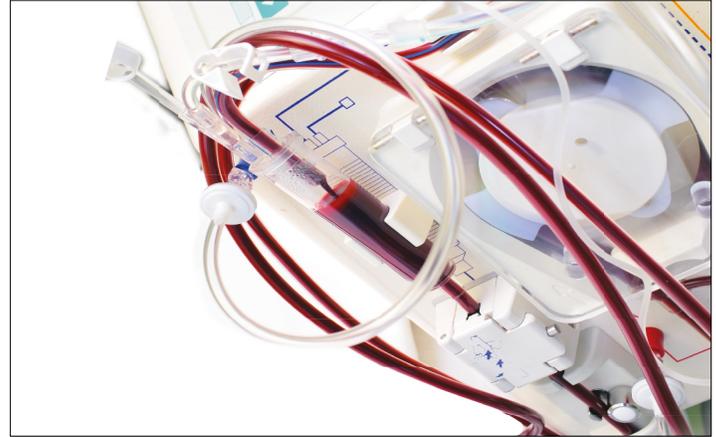
Tratamiento de Complicaciones.

Las complicaciones de la enfermedad renal pueden tratarse para que estés más cómodo. Los tratamientos pueden incluir:

- Medicamentos para controlar la presión arterial. Las personas con enfermedad renal pueden experimentar presión arterial alta. Tu médico puede recomendar

medicamentos para bajar la presión arterial. Un tipo común de medicamento recomendado son los inhibidores de la enzima convertidora de angiotensina (ECA) o los bloqueadores de los receptores de angiotensina II. Los estudios de investigación han demostrado que estos medicamentos previenen la pérdida de la función renal. Los medicamentos para la presión arterial alta pueden disminuir la función renal y cambiar los niveles de electrolitos en la sangre, por lo que es posible que necesites análisis de sangre frecuentes para ver cómo responde tu cuerpo a estos medicamentos. Tu médico también puede recomendarte una píldora de agua (diurético) para eliminar líquidos adicionales y una dieta baja en sal.

- Medicamentos para bajar los niveles de colesterol. Tu médico puede recomendar medicamentos llamados estatinas para reducir el colesterol. Las personas con ERC a menudo experimentan altos niveles de colesterol malo, lo que puede aumentar el riesgo de enfermedad cardíaca.
- Medicamentos para tratar la anemia. En ciertas situaciones, tu médico puede recomendar suplementos de la hormona eritropoyetina (uh-rith-roe-POI-uh-tin). Tu médico también puede recomendarte hierro. La eritropoyetina ayuda al cuerpo a producir más glóbulos rojos, lo que puede mejorar la anemia y aliviar la fatiga y la debilidad asociadas con la anemia.
- Medicamentos para tratar la hinchazón. Las personas con ERC pueden retener líquidos. Esto puede provocar hinchazón en las piernas y empeorar la presión arterial alta. Los medicamentos llamados diuréticos pueden ayudar a eliminar líquidos de tu cuerpo.
- Medicamentos para proteger tus huesos. Tu médico puede recomendarte suplementos de calcio y vitamina D para prevenir huesos débiles y reducir su riesgo de fractura. También puedes tomar medicamentos para reducir la cantidad de fosfato en la sangre, para proteger los vasos sanguíneos del daño causado por los depósitos de calcio (calcificación).
- Una dieta baja en proteínas. Tu médico o dietista puede recomendar una dieta baja en proteínas para minimizar los productos de desecho en la sangre. A medida que el cuerpo digiere las proteínas de los alimentos, crea productos de desecho que los riñones deben filtrar de la sangre. Una dieta baja en proteínas reduce el trabajo que deben hacer los riñones.



Tratamiento para ESRD.

Si tu función renal continúa perdiéndose a pesar del tratamiento y desarrollas insuficiencia renal completa o casi completa, tienes una enfermedad renal en etapa terminal (ESRD). En ese punto, se necesita un tratamiento para reemplazar la función del riñón. Hay dos opciones disponibles: diálisis o un trasplante de riñón.

- Diálisis. La diálisis drena los desechos y líquido extra de la sangre cuando los riñones ya no pueden hacerlo. Hay dos tipos principales de diálisis. En el primero, la hemodiálisis, que puede realizarse en el centro médico de diálisis o en el hogar, una máquina filtra los desechos y el exceso de líquidos de la sangre. En el segundo, la diálisis peritoneal, que se realiza en el hogar, un tubo delgado (catéter) insertado en su abdomen llena su cavidad abdominal con una solución de diálisis que absorbe los desechos y el exceso de líquidos. Después de un período de tiempo, la solución de diálisis se drena de su cuerpo, eliminando los desechos.
- Trasplante de riñón. Un trasplante de riñón implica colocar quirúrgicamente un riñón sano de un donante en tu cuerpo. Los riñones trasplantados pueden provenir de donantes fallecidos o vivos. Deberás tomar medicamentos por el resto de tu vida para evitar que tu cuerpo rechace el nuevo riñón.

Para algunos que optan por no recibir diálisis o un trasplante de riñón, una tercera opción es tratar su insuficiencia renal con medidas conservadoras. Esto incluye trabajar de cerca con su médico y quizás especialistas en cuidados paliativos para aliviar sus síntomas y cualquier complicación. Sin embargo, una vez que tiene insuficiencia renal completa y produce poca o ninguna orina, la mayoría de las personas no pueden sobrevivir más de unas pocas semanas.